

Soy un animal

LLORT & MACIP

Ilustraciones de Sergi Càmarà

Un viaje inesperado



Soy un animal
LLORE & MASCIP
Ilustraciones de Sergi Càmarà

Un viaje inesperado

ANAYA

Título original: *Sóc un animal. Un viatge inesperat*

© Del texto: Lluís Lloret y Salvador Macip, 2015

© De las ilustraciones: Sergi Càmara, 2015

© De la traducción: Yolanda Porter, 2015

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2015

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición: octubre 2015

ISBN: 978-84-678-7173-9

Depósito legal: M-24831-2015

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la
Ortografía de la lengua española, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

*A todos los autores y autoras que han abierto camino
y nos han hecho disfrutar como lectores.*

Prólogo



Arman está sentado sobre la rama de un árbol. Sopla un viento suave y cálido, y no se ve ni una sola nube. Es un día muy agradable. Oye un pío pío no muy lejano, como una especie de canción alegre. Hay un pequeño pájaro justo delante de él. Arman lo mira con curiosidad. No había visto nunca uno igual, y eso que de pájaros entiende. Es azul, con la punta de las alas roja. Y el pico negro.

El pájaro picotea la corteza del árbol un par de veces y, de repente, lo ve a su lado, en la rama. Arman le tiende la mano y sonrío. El pájaro duda un momento y, dando saltitos, termina subiéndose a ella. Busca con el pico algo para comer, pero cuando ve que la mano está vacía, se aleja volando tan rápido como ha llegado.

Arman lo sigue un rato con la mirada, hasta que desaparece tras el follaje de un árbol altísimo. Sorprendido por esta visión, mira hacia abajo y se da cuenta de que el suelo está muy lejos. Y cuanto más lo mira, más se aleja. Parece como si estuviera sobre un rascacielos. Y los pies le cuelgan en el vacío. Asustado, busca dónde agarrarse pero no hay nada cerca, solo alguna ramita raquílica que, llegado el momento, no aguantaría su peso. Vuelve a mirar hacia abajo y no puede ver bien ni el final del tronco: está cubierto por una especie de neblina que se arrastra perezosa por la selva.

¿La selva?

Ahora se da cuenta de que el árbol está en medio de una selva tropical. Allí abajo hay monos que saltan de rama en rama, y un grupo de animales que no sabe identificar que corren de aquí para allá. Le llegan, desde abajo, ruidos y rumores que no le gustan: rugidos tenebrosos, gritos agudos, rumor de peleas...

Se arrastra por la rama, reptando como una lagartija particularmente miedosa y consigue abrazarse al tronco. Con fuerza. Con tanta fuerza que le duele la cara, el pecho y los brazos.

—¡Mamááá!

Quiere bajarse de ahí inmediatamente.



—¡¡¡Papááá!!!

Todo empieza a dar vueltas. Arman intenta aferrarse a cualquier cosa pero no puede, porque ¡el árbol y la selva han desaparecido! Está en el aire. Cae a toda velocidad, dando unas volteretas que lo marean.

En lugar de selva, ahora hay un asfalto que brilla bajo un sol que casi lo hace hervir.

Tiene ganas de vomitar.

Tiene miedo.

¡Tiene que encontrar una solución rápidamente o acabará aplastado como un huevo en pocos segundos! Aplastado y frito, porque de ese suelo negro sale humo...

Intenta volver a gritar pero no puede. No le sale la voz, como si tuviera algo atascado en la garganta. Como si tuviera la boca llena de harina. Intenta tocarse el cuello pero entonces se da cuenta de que en lugar de manos y brazos tiene dos alas. No son postizas, no: ¡son suyas!

Mira el resto de su cuerpo. Está cubierto de plumas por todas partes, unas plumas azules, menos en la punta de las alas, que son rojas.

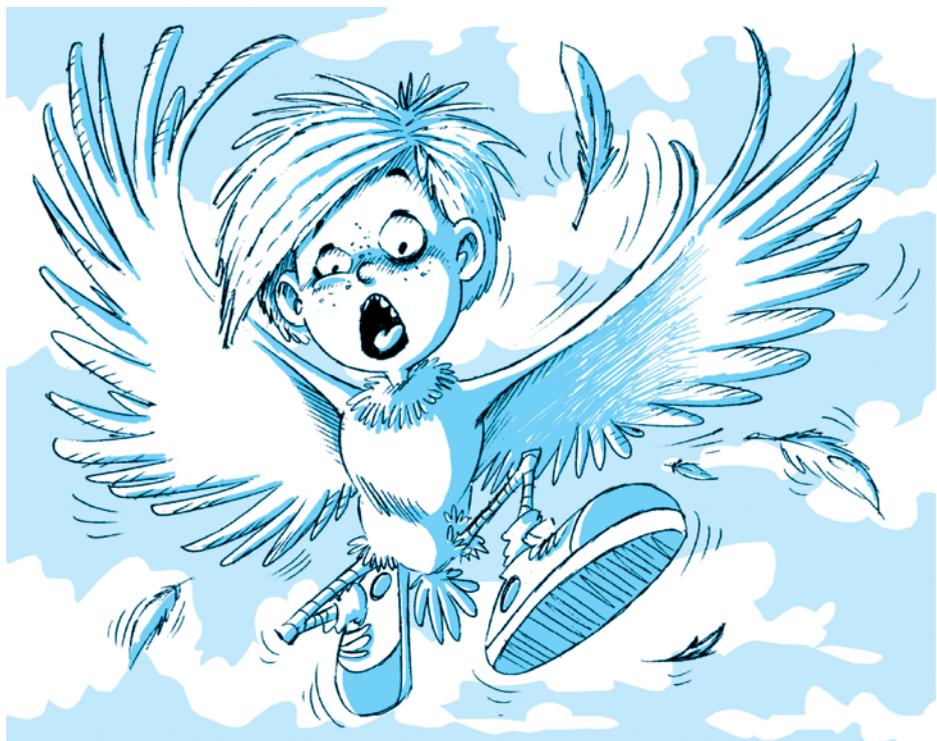
¡Se ha convertido en un pájaro! ¿Cómo ha ocurrido?

No le importa. No está tan mal ser un pájaro cuando estás cayendo a toda velocidad. El pánico cede un poco. Porque los pájaros saben volar, ¿verdad? Empieza a batir las alas de arriba abajo con todas sus fuerzas pero no logra detener la caída. No lo está haciendo bien. Esto de volar es más difícil de lo que parece. Pero si no aprende rápido, acabará mal, muy mal.

—¡Mmm... Mmma!

¡Y sigue sin poder gritar!

Se esfuerza todo lo que puede pero el suelo se acerca y se acerca, más y más deprisa.



¡Ay, ay, ay!

Sabe que el trompazo será muy doloroso.

O aún peor: será la última cosa que le pase.

Plaf... y adiós, Arman.

Lástima, ahora que era un pájaro y debería poder volar...

Cierra los ojos con fuerza y se prepara para el impacto.



Soy un animal

LLORÉ & MACIP

Ilustraciones de Sergi Càmarà

Un viaje inesperado

Arman es un chico normal, con unos padres científicos, una pandilla de amigos, un lémur como mascota... Pero de pronto su vida da un giro inesperado. Después de un accidente en el laboratorio,

ARMAN ADQUIERE UN SUPERPODER

MUY ESPECIAL...

¡y acaba en la otra punta del planeta!

¿Cómo se las ingeniará para evitar todos los peligros y volver a casa sano y salvo?



ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

1578235

ISBN 978-84-678-7173-9



9 788467 871739